Hola, soy Mónica Lombardi Arbiza y entré como Auxiliar del Banco República, allá por 1985.

En estos 35 años de mi vida como funcionaria del BROU recorrí varias oficinas. Comencé en Captación de Recursos, luego en Crédito Industrial, Racionalización, Informática, Crédito Agropecuario y también trabajé en la Agencia Unión y la Sucursal Canelones. Por años fui capacitadora interna en cursos de Jefatura/Liderazgo y Dirección de Proyectos. Ahora cumplo funciones en Montevideo, como Contadora en Análisis de Crédito Corporativo.

En el año 2012 retomé la vida estudiantil y universitaria y estoy cursando las carreras de Licenciatura en Historia y Antropología en la Facultad de Humanidades de UDELAR.

Me interesa investigar y escribir sobre temas históricos a partir de las vidas personales, analizar cómo viven su momento histórico y cómo los afecta los acontecimientos de su contexto. Los seres humanos somos seres sociales y pasamos la mayor parte del tiempo dentro de instituciones, sea familia, grupos, clubes, lugar de trabajo y la comunidad. Durante el transcurso de nuestras vidas, las personas vamos dejando huellas materiales de nuestra existencia ya sea en documentos, cartas, fotos, artículos de prensa y también en nuestros recuerdos y en la memoria de otros. El rescate de estos materiales puestos en el contexto de su tiempo, ordenarlos y captar a partir de ellos los sentimientos de las personas que los produjeron, me resulta un desafío irresistible y una motivación permanente en mis investigaciones históricas.

En los 14 años que trabajé en Sucursal Canelones (dependencia que abrió sus puertas en 1896, 4 meses después de Casa Central), tuve la dicha de encontrar en sus archivos, documentación y libros que habían sido celosamente guardados y custodiados por dos porteros sucesivos y que databan desde el inicio de su funcionamiento. Al saber de este material, y ante un concurso llamado por el Directorio del Banco en el año 2009 para escribir la historia de las dependencias, tomamos, junto a un compañero del ex- Banco de Crédito ahora jubilado, el desafío de escribirla. Tal como lo detalló el historiador y Profesor Benjamín Nahúm, esta documentación cuenta la historia de todo el Banco y es inexistente en otra parte de la Institución, lo que ameritaría que tuviera un tratamiento y espacio propio para que los investigadores históricos pudieran consultarla. Ahora sigue en el archivo del subsuelo de la Sucursal Canelones.

Tengo otra obra escrita y es la reconstrucción de la historia de una rama familiar materna a partir de cartas, fotografías y documentos guardados en un arcón desde 1845, investigación que llevó quince años. El nombre del libro es "El Arcón de Teo", en su segunda edición publicada de este año y de la que hay un ejemplar en la Biblioteca de la Fundación.

El impulso y la guía de cómo escribir me la dio el escritor Mario Delgado Aparaín. Fue en el año 2005, en su visita a la Biblioteca de la ciudad de Canelones. Ante mi pregunta de cómo escribir me dijo: "Tomá cada carta y documento que encuentres, buscá su entorno, su contexto y contá su historia".